Las aventuras de Juny

el enebro singular

Edita:

CEA Itaca - PATRONATO DE CULTURA

Textos y creación de personajes:

Taller de Educación Ambiental

Corrección de textos:

Clara Cucalón Estrada

Diseño y maquetación:

Birrus Design and Art

Fichas didácticas:

Eva Roldán

Depósito Legal:

Z-1808/2011

Impreso en papel libre de cloro y proveniente de maderas de bosques gestionados de acuerdo a criterios de sostenibilidad (FSC)

Este cuento, basado en un cuento tradicional, "El pequeño abeto" de N. Willer, tiene como protagonista al Enebro de la Val Común, uno de los Árboles Singulares de Andorra. Tanto el texto como los personajes son fruto del trabajo colectivo del Taller de Educación Ambiental del Cea Ítaca, que inició su andadura en 2003 en la Universidad Popular de Andorra. Sus personajes forman parte de la vegetación típica de nuestra zona ya que uno de sus objetivos es darla a conocer. En realidad se trata de un Cuentacuentos escrito para ser contado. Se ha representado en los municipios de la comarca Andorra-Sierra de Arcos y en Centros Educativos. Los personajes están realizados con materiales reciclados como cartón y papel. Pretende hacer comprender la riqueza de la biodiversidad, la importancia del cuidado y respeto hacia el medio natural y de la aceptación de uno mismo y de todos los demás seres vivos como únicos e irrepetibles.

Los personajes de este cuento, árboles, arbustos y plantas, forman parte de la vegetación característica de nuestra zona, adaptada a temperaturas extremas y escasez de agua. Te invitamos a conocerlos.

JUNY

Juny, es el protagonistaa de este cuento. Se encuentra en mitad de un bancal donde suelen cultivarse cereales de secano, en la zona conocida como Val Común. Se calcula que puede tener más de doscientos años. Se le ha nominado Árbol Singular al haber adquirido porte de árbol, ya que su especie suele ser arbustiva. Es un ejemplar masculino, y por ello no presenta frutos, (gálbulos). En la actualidad algunas de sus ramas se encuentran en mal estado. Se están investigando las posibles causas, para frenar su deterioro.

ENEBRO DE LA MIERA (*Juníperus oxicedrus*)

El enebro es un arbusto muy frecuente en nuestros montes. Sus hojas son punzantes, pequeñas, planas y con dos bandas blancas en el haz. Se disponen en las ramas de tres en tres. Sus frutos se encuentran en los ejemplares femeninos y son redondeados, pequeños y de color rojizo cuando maduran.

Del enebro se obtenía un aceite, "aceite de enebro o miera" que se usaba para desinfectar las heridas de los animales (ovejas, cabras, caballos) y a veces de las personas. También se usaba para calmar el dolor de muelas careadas administrando una gota de aceite en la zona, a través de una paja hueca. En Andorra y en algunos pueblos de la comarca Andorra-Sierra de Arcos existían hornos para obtenerlo.

DON PINO

PINO CARRASCO (*Pinus halepensis*)

El pino que encontramos en nuestra zona es el llamado pino carrasco. Resiste muy bien las temperaturas extremas y la escasez de agua. Sus hojas son estrechas y alargadas (aciculares) y se agrupan de dos en dos. Sus frutos son las piñas.

Los pinos se plantan en los montes para que la lluvia no arrastre a la tierra. Crecen muy rápido y en pocos años pueden formar un bosque. Arden con mucha facilidad, pero están muy adaptados al fuego, pues al quemarse sueltan piñas, que a través de sus semillas, los piñones, facilitan los nuevos brotes y la regeneración de los pinares.

Las yemas del pino se utilizaban en Andorra en infusión caliente para realizar gárgaras para el dolor de garganta.

DOÑA ENCINA

ENCINA (*Quercus ilex balllota*) CARRASCA

La carrasca de nuestra zona es distinta a la mediterránea, sus hojas son más anchas y resiste temperaturas muy extremas. Es una gran ahorradora de agua, al vivir en un medio con importantes periodos de sequía.

Las hojas son verdes por el haz y grisáceas por el envés. Las jóvenes son punzantes para evitar ser comidas por los animales. Sus frutos son las bellotas.

En Andorra y en otros pueblos de nuestra comarca existían grandes encinares que fueron talados. Al ser un árbol de crecimiento muy lento no suele utilizarse en las repoblaciones.

Debería fomentarse su plantación, ya que enriquece los suelos.

Podemos recoger en otoño bellotas sanas y guardarlas en un lugar fresco y oscuro. Entre enero y febrero podemos sembrarlas al resguardo de arbustos como las aliagas, directamente en la tierra. Al principio será necesario regarlas si no llueve.

DOÑA SABINA

SABINA NEGRA (*Juníperus phoenícea*)

La sabina negra es un arbusto muy frecuente en la provincia de Teruel. Sus hojas son muy pequeñas, parecidas a escamas muy juntas, y son aromáticas. Sus frutos (gálbulos) son de color rojizo cuando maduran y se encuentran en los ejemplares femeninos. Es del mismo género que el enebro. Resiste muy bien los cambios extremos de temperatura.

ROMERO

(*Rosamarinus officinalis*)

El romero es un arbusto muy aromático. Sus flores azuladas son utilizadas por las abejas para fabricar miel.

Tiene propiedades estimulantes y antirreumáticas.

El alcohol de romero es muy apreciado para realizar masajes en músculos doloridos.

TOMILLO (*Thymus vulgaris*)

El tomillo es un pequeño arbusto que florece en primavera. Sus hojas son estrechas y sus flores, que pueden ser rosadas o blancas, despiden un agradable aroma. Con ellas las abejas fabrican miel.

Podemos beberlo en infusión con miel cuando estemos acatarrados. También puede utilizarse después de las comidas como digestivo. Es una de las plantas medicinales más utilizadas.

ESPLIEGO (*Lavándula angustifolia*)

El espliego, también conocido como lavanda, florece en Andorra a finales de verano. Sus hojas son estrechas, alargadas y grisáceas.

Sus flores son de color lila y es muy aromático. En Andorra era recolectado y vendido frecuentemente por los niños, para obtener dinero para las fiestas. Se dice que un ramo dentro de los hogares impide que se formen telas de araña.

Es utilizado para la elaboración de colonias y jabones.

Su aroma produce relajación y bienestar, así como su infusión.

ALIAGA (*Genista scorpius*)

Las aliagas son arbustos muy espinosos y frecuentes en nuestro medio. Las espinas son utilizadas por la planta para defenderse de los animales y proteger así a las semillas de árboles como la encina y el pino.

Sus flores amarillas son muy vistosas en primavera y se utilizaban para teñir tejidos.

Sus ramas se utilizan para quemar la piel de los cerdos que van a sacrificarse.

Enebro
Juníperus oxicedrus

Pino Carrasco
Pinus halepensis

Encina
Quercus ilex balllota

Sabina negra
Juníperus phoenícea

Romero
Rosamarinus officinalis

Tomillo
Thymus vulgaris

Espliego
Lavándula angustifolia

Aliaga
Genista scorpius

Las aventuras de Juny el enebro singular

En el reino vegetal, los árboles, arbustos y plantas, al igual que los animales, tienen su propia vida. Son amigos, hablan entre ellos y se cuentan muchas cosas. Algunos tienen una vida monótona y aburrida, pero en cambio otros viven extraordinarias aventuras.

¡Uy, si no me he presentado!

Yo soy Natura, el hada de la naturaleza. Soy como una bolita pequeña y luminosa y aunque casi no se me ve, tengo un gran poder: Por la noche vigilo a todos los habitantes de los montes y campos de Andorra, los cuido y los protejo, pero a veces tengo que enfadarme con ellos, ya que algunos ¡nunca están contentos con nada!

Eso precisamente es lo que le ocurrió a don Juniperus Oxicedrus, un enebro muy viejo que vive en un bancal de la Val Común rodeado de plantas aromáticas que son sus amigas. Por cierto, ellas lo llaman Juny, para abreviar.

Todos los pinos, carrascas y sabinas que viven cerca de allí conocen a Juny. Lo respetan y admiran porque es un hermoso árbol y además muy sabio.

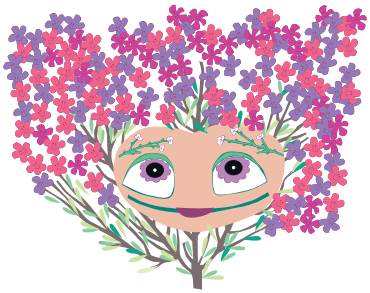
Hace algunos años, Juny no se sentía muy feliz, siempre estaba cabizbajo y triste y a todo el que le preguntaba contestaba que estaba muy aburrido de ser como era y de ser siempre igual.

Un día de primavera, cuando los primeros rayos de sol iluminaban el campo salpicado de amapolas, Juny abrió sus enormes y vivaracheos ojos:

- Buenos días, señor Sol. Otro día más que añadir a mis más de 200 años. Voy a despertar a mis amigas, que son unas dormilonas.

¡Tomillo, Romero, Aliaga, Espliego! ¡Despertad! Hoy va a ser un día maravilloso, y además, ¡menuda sorpresa os vais a llevar cuando abráis los ojos!

Tomillo estiró sus pequeñas ramitas y contestó:



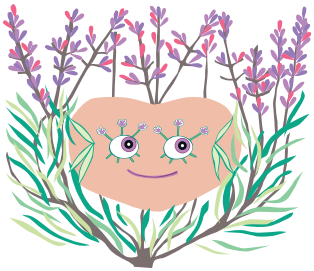
- Buenos días a todos,
¿qué pasa? ¿Por qué gritas tanto, Juny?

Romero se despertó y cuando vio a Tomillo le dijo muy sorprendido:

- Pero… ¿te has mirado bien? Tus flores se han abierto; son rosadas y pequeñas, pero tienes tantas que casi no se te ven las hojas ¡Estás guapísimo!

- ¡Pues anda que tú! También tienes un montón de flores, y no acierto a distinguir si son azules o moradas. ¡Qué original! ¿Nos has visto, Espliego?

- ¡Pues claro, yo también estoy lleníiiisimo de flores y las mías son muuucho más largas y despiden una fragancia taaan… taaan exquisita que el mejor de los perfumes no llega ni a las suelas de mis raíces!



Mientras las aromáticas se hacían halagos unas a otras, Juny pensó:

- Vaya trío de plantas presumidas, ¡no dejan de admirarse!

La única que seguía callada era Aliaga, y Juny, extrañado, le preguntó:

- Y tú ¿por qué no dices nada?

- Porque me miro y no salgo de mi asombro. Tengo tantas flores amarillas que no se ven mis espinas. Ahora la gente sí me va a admirar. ¡Pincho pero luzco!

A Juny le gustaba ver a sus amigas así de contentas pero, en esta ocasión, él se entristeció y les dijo:

-¡Qué suerte tenéis! Cuando llega la primavera cambiáis de aspecto. Os llenáis de flores preciosas y olorosas, todo el mundo os acaricia y os huele.

En cambio, yo… ¡SIEMPRE ESTOY IGUAL! Mis flores son tan pequeñas que no las veo ni yo, y mis frutos no son para nada llamativos. ¡Siempre tengo estas hojas verdes y estrechas! ¡¡ESTOY HARTO!! Me gustaría ser más alto, más joven, tener otras hojas diferentes o que mis frutos fueran de otra manera. Es que… ¡¡LLEVO 200 AÑOS ASÍ!!

-¡No te quejes tanto!, que algún día te vas a llevar una sorpresa,

exclamó Aliaga mientras meneaba la cabeza.

Durante todo el día, Juny estuvo cabizbajo y triste, ya que creía que su vida era muy aburrida. ¡Cómo le gustaría ser como otros árboles o plantas!

Cuando el sol se escondió tras el horizonte, la oscuridad fue cubriendo poco a poco el cielo y miles de estrellas y una luna plateada aparecieron para iluminar con su luz todo el campo.

Como soy un hada y tengo poder para leer los pensamientos y adivinar los sueños, sabía muy bien cómo se sentía Juny, pero ino podía entenderlo! Debería estar orgulloso de ser el árbol más viejo de todos los alrededores. Al vivir tantos años, había conocido muchas primaveras, incendios, historias de amor, sequías, nevadas inmensas…

¡por eso era tan sabio!

Tras meditar durante un tiempo, decidí darle una lección para que aprendiese a valorar lo que tenía. Me coloqué frente a él y lancé mi mágico y poderoso hechizo:

Piripití, piripitá
a partir de esta noche
enebro ya no serás
y al despertar
en un árbol diferente
te convertirás

Al momento, Juny había cambiado su apariencia: ¡el hechizo había funcionado! ¿Qué pasaría al hacerse de día?

Cuando la luna y las estrellas se fueron a dormir, el sol empezó a iluminar el nuevo día y con sus calurosos rayos despertó a Juny.

- Hoy he dormido fatal y he tenido unos sueños rarísimos, he sentido unas sensaciones ¡tan extrañas! Incluso ahora que estoy despierto sigo encontrándome muy raro, no sé qué es lo que me pasa. ¡Hasta me parece que tengo la voz diferente!

Romero miró a Juny muy sorprendido y llamó a gritos a sus compañeras:

- ¡Tomillo! ¡Aliaga! ¡Espliego! ¿Estáis viendo lo mismo que yo?

Mirando a Juny con los ojos muy abiertos, exclamaron:

-Pe…pe… pero Juny, ¿qué te ha pasado? Eres un...

-¡UN PINO! ¡SOY UN PINO!- exclamó lleno de alegría. No sé cómo ha podido pasar, ¡es maravilloso!

Por fin he cambiado de aspecto, ahora soy más joven y más alto.

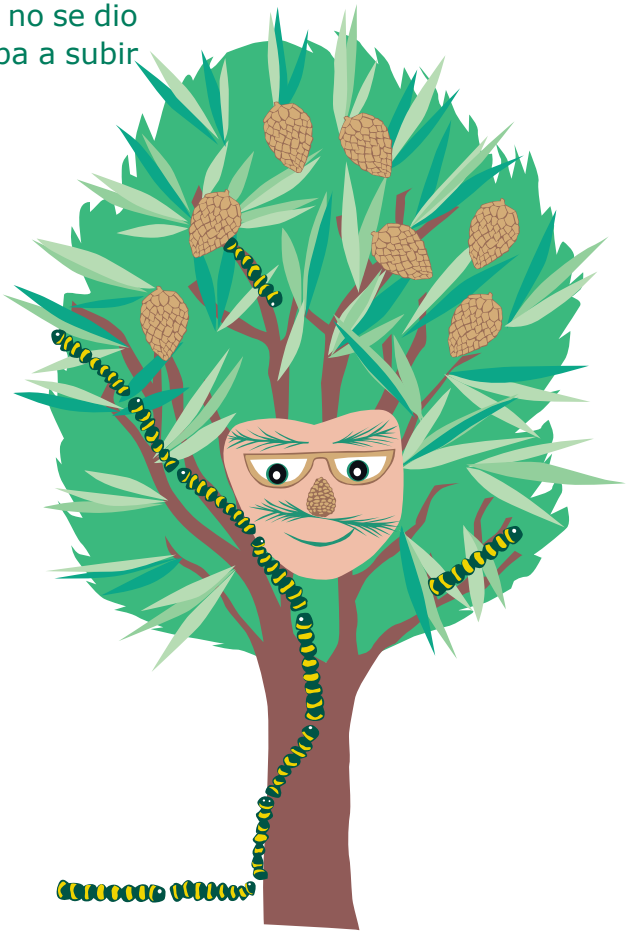
Ojalá estuvieseis aquí arriba para ver las sorprendentes vistas que hay.

Fijaos, fijaos en mis hojas. Son más largas y totalmente verdes.

¿Habéis visto mis frutos? ¡Por fin son grandes, son piñas!

"Ahora me visitarán las ardillas para alimentarse con mis semillas"-canturreó alegremente.

Estaba tan contento con su nueva apariencia que no se dio cuenta de que una larga fila de gusanos empezaba a subir por su tronco.



-¡Ay, ay, ay, qué cosquillas siento por todas partes! Pero… no son muy agradables, me está empezando a picar. Aliaga, ¿tú ves si tengo algún bicho?

- ¡Uy, Juny, qué mala suerte has tenido! Estás lleno de gusanos de procesionaria, si se comen todas tus hojas te vas a poner malito.

- ¡Ja, ja… me hacen muchas cosquillas… ¡no puedo ni ha… ja,ja,ja… blar, ja, ja!

Ya veo que no todo son ventajas,
ja, ja… para los pinos, ja,ja…

¡Yo pensaba que ser pino iba a ser perfecto, pero así… ja,ja… no voy a poder vivir, ¡ja, ja, ja, ja!

¡YA NO ME GUSTA SER PINO!

¡Ojalá pudiera convertirme en una encina, ellas son fuertes y robustas y se hacen mucho más grandes.

Pronto se acabó el día y al caer la noche todos los habitantes del bosque se quedaron profundamente dormidos, especialmente Juny, pues estaba agotado por las emociones que había vivido.

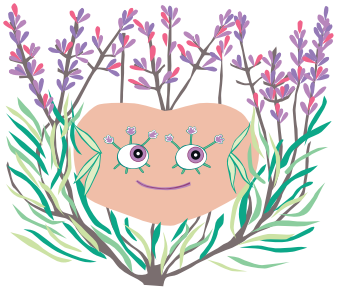
Volví a situarme frente a él y a lanzarle mi mágico y poderoso hechizo:

Di una vuelta a su alrededor y comprobé que mi obra ¡había quedado perfecta! Ahora sólo tenía que esperar a que amaneciera de nuevo y ver cómo se sentía Juny.

En cuanto salió el sol, Juny se despertó intranquilo, ¡otra vez no había dormido muy bien!

-¡¡Uff!! Hoy también he pasado una noche horrorosa, no se que ha pasado, ¡hummmmmm…! ¿QUÉ HA OCURRIDO?

¡¡GENIAL, AHORA SOY UNA ENCINA ENOOOOOOOOORME!! ¡Chicas, chicas, miradme!, dijo llamando a sus amigas.

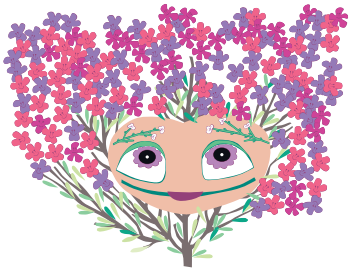


Espliego lo miró sorprendido y exclamó:

-¡No entiendo nada! Esto es cosa de magia. Ahora eres una encina, incluso tienes la voz de una gran señora.

Tomillo, con sus ojitos abiertos como platos, dijo:

-¡Eres enooooooooorme! ¡Nunca había visto una encina tan grande! Debajo de tus ramas podría refugiarse un rebaño entero de ovejas



-¡AHORA SÍ QUE SOY FELIZ! -contestó Juny. Con este tamaño, por lo menos… ¡por lo menos debo de tener 500 años!

Mirad mis hojas: ¡Qué preciosas! ¡Ya no son estrechas y pequeñas! ¡Son aaaaaaaanchas, de color verde oscuro por encima y grisáceas por debajo! Además, las más verdes que acaban de salir, ¡parece que tienen dientes! ¡Mejor, así no se las comerá el ganado! Y… ¡qué grata sorpresa! ¡Estoy llena de bellotas que servirán de alimento a muchos animales!

Juny, feliz como estaba y ensimismado en sus pensamientos, no vio a un grupo de niños y niñas que se acercaba hasta él. Mientras algunos estaban encantados de haber encontrado aquella encina enorme donde poder cobijarse del sol y comer unas bellotas buenísimas, otros trepaban rápidamente por sus ramas provocando en Juny un gran cosquilleo:

- Pero, ¿qué están haciendo estos niños? ¡Si no tienen un poco más de cuidado me las van a romper! Aunque… ¿sabéis? Creo que ¡es perfecto ser una encina! Nunca había estado tan acompañada. Pero…

En cuanto empezó a anochecer, Juny volvió a sentirse solo, esta vez mucho más que en otras ocasiones. Al levantar la vista y mirar a su alrededor, pudo comprobar que era la única encina en muchos kilómetros a la redonda. Al menos, cuando era un enebro, otros muchos, aunque más pequeños, se encontraban a su alrededor.

¿Qué había podido ocurrir para que aquel antiguo encinar se hubiese convertido en un desierto?

Su amigo Romero, con una triste voz, le desveló el secreto:

- Años atrás, los seres humanos talaban encinas y otros árboles para obtener madera, carbón vegetal y campos donde poder cultivar. Poco a poco, muchos encinares fueron talados y acabaron por desaparecer.

- ¡Qué pena, ¿los humanos no saben que nos tienen que cuidar? Sin nosotros no podrían respirar, ni sentirse protegidos del sol, ni descansar bajo nuestra copa… ¡No puedo soportar esta soledad!

¡¡YA NO QUIERO SER ENCINA!!

¡Quiero sentirme más acompañado! ¿Mejor ser un arbusto? ¡Ya lo tengo! ¡Estaría bien convertirme en una sabina!

Sus amigas se echaron las ramas a la cabeza y Aliaga respondió:

- ¿Otra vez a cambiar, Juny? Nosotras éramos muy felices cuando eras un enebro y nos contabas bonitas historias de lo que habías visto y vivido en tus 200 años.

¡YO QUIERO SER UNA SABINA!,
así que todo el mundo a dormirse prontito y a ver qué pasa mañana.

Sus amigas decidieron callar ante su insistencia.

Al principio, Juny no podía dormir, estaba muy nervioso pensando en su nueva apariencia. Pero cuando la luna empezó a brillar en el oscuro cielo, cayó rendido en un profundo sueño.

Yo, como todas las noches, merodeaba por el campo vigilando para que todos tuvieran un feliz descanso.

Una vez más me paré frente a Juny, lo miré fijamente y pensé:

Ésta será la última noche que lo voy a convertir en otro árbol. ¡Ya es suficiente, tendría que haber reaccionado!

Y por última vez, volvió a pronunciar el hechizo:

Piripití, piripitá
a partir de esta noche
encina ya no serás
y al despertar
en un árbol diferente
te convertirás

De nuevo volvió a salir el sol con sus espléndidos rayos iluminando el nuevo día.

Al despertar, Juny se miró de arriba abajo:

- ¡NO ME LO PUEDO CREER!

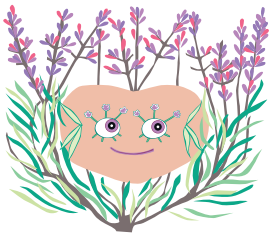
¡Buenos díaaas, señoritas aromáticas!
¡Admiren ustedes mi nuevo porte!

¡SOY UNA MARAVILLOSA SABINA!

Tengo una figura sensacional, unas medidas muy bien proporcionadas. De altura… perfecta, ni grande ni pequeña. Mis hojas son redonditas y coquetas.

Soy la reina de los arbustos, ¡resisto como nadie el frío y el calor!

¿Habíais visto a alguien tan elegante como yo?



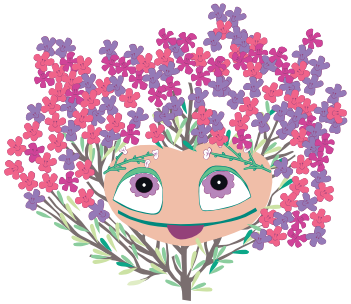
- ¡Estás muy guapo, Juny!

contestó Espliego.

- ¡ESTOY MUUYYYYYYYYY CONTENTO! Me gustaría contagiar a todo el mundo esta alegría que recorre mi cuerpo desde las raíces hasta la rama más alta. ¡Por fin ya sé lo que quiero ser: ¡UNA SABINA!

Juny siguió contando las nuevas sensaciones que sentía. Hasta que Aliaga se hartó y le dijo:

- ¿Por qué no te callas un poquito, guapo? Me parece que este cambio te ha vuelto un poco engreído. Amigas, ¿os gusta cómo es ahora Juny?



Tomillo, arqueando las cejas, miró a Juny y contestó:

- Hombre… psss… si él es feliz así, tendremos que conformarnos, pero… ¡a mí me gustaba mucho más cuando era enebro!

Mientras Juny irradiaba felicidad por todas sus hojas, sus amigas cada vez estaban más tristes, echaban de menos al viejo enebro, ya que era un ser maravilloso, sabio, bueno y comprensivo, que les contaba muchas historias y les animaba en sus momentos tristes.

Juny, al ver la tristeza de sus amigas, empezó a recapacitar y a sentirse molesto con su nuevo porte. Pensando y pensando en todo lo que había sucedido durante esos días, de nuevo llegó la noche. Pero él no podía dormir, ¡estaba muy confundido! Y se decía a sí mismo:

Siendo otros árboles, me han pasado cosas buenas y ¡menos buenas! He tenido momentos alegres y momentos tristes, pero ¡todo esto también me pasaba cuando era enebro! Y la experiencia que me daban mis 200 años me ayudaba a resolver todas las situaciones.

Creo que he sido un tonto al desear lo que no tenía, sin darme cuenta de que soy el árbol más afortunado de todo este lugar. Soy el más viejo y todos respetan mis canas y mi sabiduría.

¡¡ESTARÍA MUYYY ORGULLOSO DE VOLVER A SER UN ENEBRO!!

¡¡AL FIN ESCUCHÉ LAS PALABRAS QUE QUERÍA OÍR!!

Inmediatamente, lancé sobre él una nube de polvo de estrellas y el hechizo desapareció.

Otra vez volvió a ser lo que siempre había sido:

¡¡EL ENEBRO SINGULAR DE LA VAL COMÚN!!

Cuando Juny volvió a despertar, exclamó lleno de alegría:

- ¡HE VUELTO A MI ESTADO NORMAL!

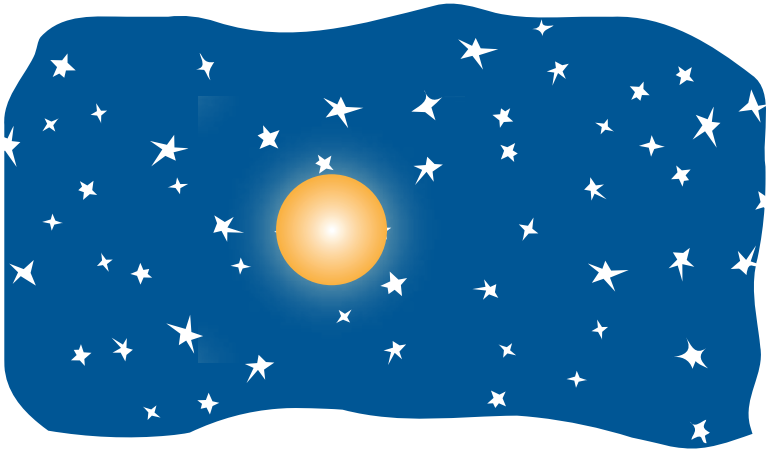
¡Hay que ver! Con las ganas que tenía de cambiar y lo feliz que soy ahora de ser como siempre, de volver a ser YO MISMO.

Creo que ya he aprendido la lección: todos los seres vivos somos importantes y tenemos una función que cumplir en la naturaleza.

Los árboles y las plantas proporcionamos oxígeno para respirar, alimentamos a las personas y a muchos animales con nuestros frutos, evitamos la erosión de la tierra, retenemos el agua entre nuestras raíces, favorecemos la lluvia, cubrimos de color y de alegría los montes y los campos, hacemos presentes a las estaciones, y un sinfín más de servicios exclusivos para el resto de los seres vivos. ¡Ah! Y además, ¡somos imprescindibles para combatir el cambio climático!

¿Habéis visto? Juny volvió a ser el viejo enebro que daba sabios consejos, con sus estrechas hojitas y su pequeño tamaño, con sus frutos redondos y sus ramas siempre llenas de pájaros y pequeños insectos que habían recuperado de nuevo su hogar.

Ahora sus amigas ¡volvían a ser felices! No querían a otro árbol, ni a otro arbusto ni planta; le querían a él, ¡tal como era!, con sus pequeñas manías y sus tiernas virtudes.



Y ahora te toca a ti, pequeño lector o lectora:

¿Has aprendido también esta lección?

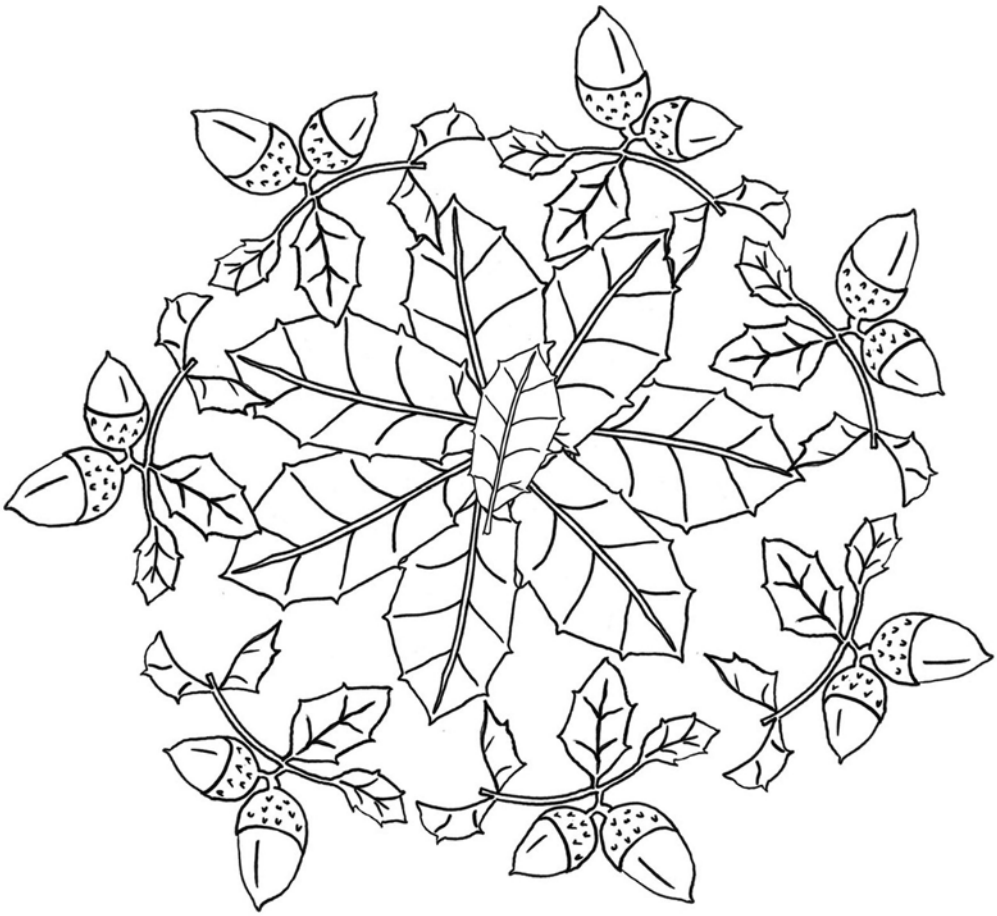
Seguro que hay momentos en que te gustaría ser diferente. Cuando eso ocurra, mírate despacio y ve descubriendo todas las cosas buenas que tú tienes: verás que el listado es muy grande. Nadie puede sustituirte. SER TÚ MISMO es lo mejor que te ha podido pasar. ¡Eres un ser único e irrepetible!

¡CUÍDATE Y QUIÉRETE MUCHO, AL IGUAL QUE AL RESTO DE PERSONAS, ANIMALES Y PLANTAS QUE VIVEN JUNTO A TI!

Es el consejo MÁGICO que te da NATURA, EL HADA DE LA NATURALEZA.

Dedicado a Alicia Lafuente, que bien podría ser Natura, el Hada de la Naturaleza, en los nuevos senderos que recorre.

Taller de Plástica y Naturaleza



Pinta, recorta y disfruta con las fichas rellenables sobre los personajes del cuento aportando tu pincelada de color a un mundo lleno de sensaciones en la naturaleza. Con Juny podrás salir al campo y buscar las plantas del cuento para su estudio en el aula. ¡¡Que lo disfrutes!!

Ha llegado la primavera y a Doña Aliaga
se ha llenado de muchas flores amarillas

Pintale a Doña Aliaga las flores con pinceladas amarillas o pintura de dedos. No olvides pintar en verde sus espinas.

Don Espliego se va de fiesta
con sus flores lilas y aroma a colonia

Me voy a una fiesta y quiero oler muy bien. Me gustaría llevar muchas flores sobre la cabeza

Con el nuevo día se abren las flores rosadas
y blancas de Don Tomillo

¿Le dibujas
20 flores rosas
y 16 flores blancas?

Doña Encina pasea con sus
hojas angulosas y bellotas

A doña encina le están saliendo las primeras hojas y frutos, completa sobre su copa todas las hojas y bellotas que le faltan.

Don Romero se acicala con esmero, con sus flores azules ¡parece que lleve un sombrero!

Gracias por hacerme un sombrero de flores azules, con mi aroma perfumaré el campo de fresca primavera

El esbelto Don Pino tiene un vecino
que se come los piñones de las piñas más grandes.

Cuando caen al suelo, las hojas de Don pino parecen agujas finas, pintalas con rayas de diferentes colores, en el árbol y en el suelo.

A Doña Sabina le gusta ir ¡divina!, por eso se arregla con bolitas marrones, verdes y rojizas

Completa la otra mitad y pinta las bolitas que le faltan con pintura de dedos.

SOY UNA PLANTA MUY PARTICULAR, SOY UN O UNA.....

¿Qué planta te gusta más? dibújate la cara con la forma de planta que más te gusta.

Juny es un enebro muy singular,
es un enebro "aventurero"

Recorta y pinta a Juny. En los agujeros coloca los dedos para que pueda caminar ¡así podrá visitar a todos sus amigos!

Colorea el interior

Publicado el año 2011

Año Internacional de los Bosques

Taller de
Educación Ambiental

universidad popular
CulturCinderna

ÍTACA
CENTRO DE ESTUDIOS
AMBIENTALES

GOBIERNO
DE ARAGON
Departamento de Medio Ambiente.